

OCTAVA OBSERVACION.

Meningitis cerebro-espinal.

N. N., de 26 años de edad, soldado, robusto, habituado á los escesos de pulque, y algunas veces de aguardiente, entró al hospital el dia 11 de Abril de 1858; se le visitó el dia 12 y presentaba los síntomas siguientes: ligera cefalalgia frontal, sordera, aturdimiento, temblor coreico de todo el cuerpo, particularmente de la cabeza y cara; torpeza intelectual, dolor en la parte posterior del cuello, aunque no muy intenso, notable, sobre todo, á la presion y estendido hasta la region dorsal: poca rigidez de los músculos posteriores del cuello: pupilas dilatadas y pulso á 100 por minuto. Interrogado el enfermo sobre la causa de estos accidentes, dijo: que el dia 10 habia hecho una cólera y que despues habia tomado una poca de leche, y una copa de aguardiente; que en la misma noche le habia comenzado un temblor fuerte de todo el cuerpo, aturdimiento y epistáxis: que al dia siguiente tuvo un vómito, y que continuó en ese estado hasta la hora en que entró al hospital. Prescripcion: una sangría de 10 onzas, un escrúpulo de calomelano, para doce papeles, uno cada hora; dos onzas de unguento de mercurio para untar la cabeza, parte anterior del cuello y espina: dieta.

Dia 13.—El enfermo tuvo cuatro deposiciones escrementosas; todos los demas síntomas en el mismo estado: el mismo método.

Dia 14.—Se quitaron la sordera, la torpeza intelectual, la dilatacion de las pupilas, la convulsion coreica, el dolor de la espina y la rigidez del cuello; tuvo un vómito y una deposicion: la sangría no presentó nata inflamatoria: se inició la estomatitis mercurial: el pulso daba 100 por minuto y poco desarrollado. Método: calomelano y azúcar, de cada cosa un escrúpulo, para seis papeles al dia.

Dia 15.—La estomatitis es intensa; tuvo anoche un vómito y una deposicion corta: calentura que parece depender de la intensidad de la estomatitis: ningun síntoma de meningitis. Método: buches emolientes; se suspendió el calomelano.

Dia 16.—Menos calentura, dos vómitos: no ha evacuado. Método: una onza de aceite de ricino.

Dia 17.—Cuatro deposiciones abundantes, á pesar de haber vomitado la mayor parte de la purga: ninguna rigidez en el cuello, ni dolor en la espina y miembros: la estomatitis continúa; el pulso, pequeño y frecuente, da 120 por minuto. Método: linaza, buches emolientes y dieta.

Dia 18.—La estomatitis es muy intensa: pulso lo mismo que ayer; no hubo evacuaciones ni vómitos. Método: clorato de potasa, tres dracmas para tres papeles al dia, en agua de azúcar: pediluvios con mostaza.

Dia 19.—Delirio en la noche; pulso á 124 por minuto: se observaron en la

boca algunas úlceras de aspecto gangrenoso; la cara manifiesta cierta espresion de enfado. Método: sigue el clorato de potasa, buches de cocimiento de quina.

Al dia siguiente, como continuase el enfermo lo mismo que ayer, se le puso un vejigatorio en la parte posterior del cuello, con lo que se mejoró rápidamente; y aun el delirio, que parecia nervioso, desapareció á los dos dias.

Dia 27.—Habiéndose mejorado notablemente la estomatitis, se consideró convalciente y se puso de alta pocos dias despues.

Reflexiones.—Lo primero que llama la atencion en este enfermo, es la forma de convulsion que le atacó, la cual debe ser sumamente rara, supuesto que hasta ahora no la hemos visto en ninguno de los afectados de meningitis cerebro-espinal: lo segundo, la terminacion de la enfermedad por delitesencia, al cabo de cuatro dias de haber invadido: lo tercero, el admirable efecto de los mercuriales, pues al punto que hicieron sentir su efecto en la boca, desapareció la meningitis como por encanto: lo cuarto, la prontitud con que vino la mercurializacion, no obstante que el paciente era del sexo masculino, en quienes obra mas lentamente (seis ú ocho dias) que en las mujeres (dos dias) y que habia afeccion cerebral, que es otro obstáculo poderosísimo, para que no venga pronto la salivacion mercurial: es cierto que en semejantes circunstancias suelen verse, al cabo de muchos dias, úlceras gangrenosas de la boca, pero muy raras veces se ve una estomatitis general, que es lo que se necesita para la resolucion de la meningitis: lo quinto, el modo de usar el mercurio al interior, como se habrá notado, es por un método enteramente opuesto al de Law, pues mientras este autor recomienda dividir un grano de calomelano en 24 dosis, para tomar una cada hora; el que usamos en el anterior enfermo, es de un escrúpulo en 12 tomas, una tambien cada hora, siguiendo en esto á otro autor inglés, que ahora no recordamos, pero cuyo método hemos adoptado aquí, como en otros casos, por parecernos mas pronto y mas seguro en sus efectos. Trousseau, que ha estudiado el método de Law, ha visto la estomatitis á los dos ó tres dias en las mujeres, y á los seis ú ocho en los hombres; nosotros la hemos visto aun mas retardada, mientras que es casi siempre muy pronta con el método que proponemos, cosa que importa mucho en la meningitis cerebro-espinal; tanto porque al principio de ella son menos refractarios los enfermos al mercurio, como por precaver la formacion de las natas purulentas debajo de la aracnoides, despues de lo cual es muy difícil la curacion: lo sexto, que se ordenó untar el mercurio, ademas de en otras partes, en la region anterior del cuello, hasta debajo de la barba, lo cual se hizo porque nos parece haber observado que cuando por cualquier motivo se unta con el unguento de mercurio esta parte, se presenta muy pronto la salivacion mercurial; y lo sétimo, que despues de haber desaparecido los síntomas de la inflamacion de la meninges, vino un delirio nervioso que atribuimos á la interrupcion de la costumbre de los alcohólicos.

L. HIDALGO CARPIO.—M. POZA.

México, Noviembre 8 de 1865.